



MISSION DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA DE JÓVENES

El Movimiento de los ENSJ, forma dentro de la Iglesia una verdadera comunidad eclesial de ámbito global, con un enfoque en la formación espiritual y humana de sus miembros en el seno de un Equipo. Por lo tanto, el Equipo, una auténtica comunidad eclesial, es la célula básica del Movimiento.

Así, la misión de los ENDJ es ayudar a sus miembros, que son llamados a la santidad, a descubrir y vivir las dimensiones de la espiritualidad cristiana, manteniéndose fieles a las enseñanzas de la Iglesia y con el "sí" de María como modelo. Los ENDJ ayudan los jóvenes a progresar en el amor a Dios y al prójimo: apelan a la ayuda mutua para que sus miembros puedan asumir las condiciones concretas de su vida personal, familiar, profesional y social de acuerdo a la voluntad de Dios. Les incita a tomar conciencia de su misión evangelizadora en la Iglesia y en el mundo, por el testimonio y por otros modos de acción que les incumbe elegir.

Sería ilusorio intentar ayudar a amigos a llevar una vida espiritual, sin primero ayudarles a superar sus propios problemas y dificultades. Es por eso que los jóvenes de los ENDJ practican entre sí la ayuda mutua, tanto en el plano material como en el moral, obedientes a la gran enseñanza de San Pablo: "Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo" (Ga 6,2).

Ante a los primeros cristianos de quien nos hablan los Hechos de los Apóstoles (4,32), que "tenían un solo corazón y una sola alma", los paganos se maravillaban: "Mirad cómo se aman unos a otros." En base a esto, los ENDJ entienden que hoy, como en los tiempos bíblicos, si otros jóvenes les viren realmente amándose y ayudándose unos a otros en la búsqueda de Dios y en el servicio, este amor fraternal supera la ayuda mutua, convirtiéndose en testimonio.

En búsqueda de la santidad, los miembros de los ENDJ destacan los siguientes medios:

- a) Reunión Formal con propios tiempos para la oración, para profundizar en un tema, para compartir experiencias de la vida cotidiana y espiritual y para la presentación de una "regla de vida" (compromiso);
- b) La organización de tiempos de capacitación, tales como encuentros, conferencias, retiros, reuniones, oraciones comunitarias en el ámbito regional, nacional e internacional;
- c) Las acciones de carácter social y apostólica, en particular en el campo de la evangelización, en la familia, en la sociedad y en la Iglesia, según el espíritu de la Carta Internacional de los ENDJ.